

Editorial

Prevención del cáncer cervicouterino

En Chile, el cáncer cervicouterino sigue siendo un problema de salud pública significativo. Según datos del Ministerio de Salud y la Agencia Internacional para la Investigación en Cáncer, cada año se diagnostican aproximadamente 1.500 casos nuevos y alrededor de 600 mujeres fallecen debido a esta enfermedad. Es la segunda causa de muerte por cáncer en mujeres jóvenes en el país, después del cáncer de mama.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que una buena parte de las mujeres sexualmente activas sufrirán cáncer de cuello uterino en algún momento de su vida. Por ello, el pasado 26 de marzo se conmemoró el día de la prevención de esa patología, con diversas actividades destinadas a informar a la población sobre la importancia de que se efectúen en forma periódica controles ginecológicos, considerando que es la segunda causa de muerte por cáncer en mujeres mayores de 35 años, en todo el mundo.

Esta enfermedad es causada por el Virus del Papiloma Humano (VPH), que se contagia por contacto sexual. Desde el año 2014, el Ministerio de Salud de Chile incluyó dentro del Plan Nacional de Inmunización la vacuna contra el VPH en dos dosis, para niñas de cuarto y quinto básico en todos los colegios. Sin embargo, los estudios indican que los hombres transmiten el virus, pudiendo ser portadores sin tener conocimiento de esta condición, por lo que se sugirió la vacuna también para los niños. La aparición de este cáncer es más frecuente entre los 35 a 55 años, pero debido a que el tiempo entre la infección por VPH y el desarrollo de la patología es de veinte años en promedio, las personas con más riesgo de infectarse son las niñas y adolescentes. Por ello, se recomienda la vacunación a la edad más temprana posible.

Este es un virus muy común, pero dependiendo de sus características de riesgo, puede causar en las mujeres más de 70% de los cánceres

uterinos y de vagina. De ahí la seriedad con la que los gobiernos han asumido este plan de inmunización. Los especialistas señalan que este cáncer no presenta síntomas hasta que se encuentra ya avanzado, de manera que la prevención es fundamental para evitar que se desarrolle esta enfermedad, que en Chile causa tantas muertes anuales de mujeres jóvenes. La tasa de incidencia de este tipo de cáncer en nuestra Región del Biobío es de 17,8 por cada 100 mil habitantes, lo que implica cerca de 150 casos anuales.

Una de las principales causas de su avance es la falta de exámenes preventivos. Solo en 2023, cerca de un 70% de las mujeres no se realizó el Papanicolaou y un 20% nunca se lo ha realizado. Este cáncer es el cuarto de mayor incidencia entre todos los tipos que se registran en nuestra Región.

Si bien el principal factor de riesgo es la infección por el virus del papiloma humano, también influyen el tabaquismo, el consumo prolongado de anticonceptivos orales, la inmunodepresión, la edad temprana en el momento de la primera relación sexual y el número elevado de parejas sexuales.

Desde el inicio de esta campaña en 2014, se han aplicado más de un millón de dosis de vacunas en el país en

este grupo objetivo y no se han presentado efectos adversos de consideración, por lo que se trata de una vacuna segura, que requiere de dos dosis, con un intervalo de un año entre la primera y la segunda.

La Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología, ha señalado que hay que establecer acciones de educación y entregar información relevante para evitar este tipo de patología. Por ello, recomienda la vacunación rutinaria para niñas de 9 a 17 años. Si no se ha recibido a esta edad, se aconseja la vacunación hasta los 26 años. También la entidad ha sugerido que las mujeres se realicen el test del VPH a partir de los 30 años, el Papanicolaou cada tres años, a partir de los 25 años, mantener una dieta equilibrada, evitar el sobrepeso, no fumar y evitar relaciones sexuales riesgosas.

La Región del Biobío registra 150 nuevos casos anuales de cáncer cervicouterino. Es una de las regiones que tiene cobertura de exámenes preventivos PAP inferiores a las metas sanitarias.